

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO - B -

Lecturas: Is
63,
16b-17.19b;
64,2b-7;

Salmo 79,
2-19; 1 Co
1,3-9

Evangelio: Mc
13, 33-37

*"En aquel tiempo,
dijo Jesús a sus
discípulos:*

*«Mirad, vigilad:
pues no sabéis
cuándo es el
momento. Es
igual que un
hombre que se
fue de viaje y
dejó su casa, y
dio a cada uno de
sus criados su
tarea,
encargan-do al*



*portero que
velara. Velad
entonces, pues
no sabéis cuándo
vendrá el due-ño
de la casa, si al
atardecer, o a
medianoche, o al
canto del gallo, o
al amanecer; no
sea que venga
inesperada-mente
y os encuentre
dormidos. Lo que
os digo a
vosotros lo digo a
todos: ¡Velad!»*

- En la escena anterior Jesús responde a la preocupación de sus discípulos sobre cuándo llegará el momento de la destrucción del Templo.
- El evangelista y catequista Marcos eleva la mirada y pone a Jesús exhortando a sus seguidores (hoy, a nosotros) a tener una mirada más amplia, es decir, a estar atentos y vigilantes a la segunda Venida del Hijo del hombre, a su parusía.
- Para ello usa un par de imágenes muy cercanas a la vida real: la higuera y el viaje del señor que marcha pero no se sabe cuándo volverá.
- POR ESO...

33-35: Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento. Al igual que un hombre que se ausenta: deja su casa, da atribuciones a sus siervos, a cada uno su trabajo, y ordena al portero que vele; velad, por tanto, ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al

cantar del gallo, o de madrugada.

- **... atentos... vigilad... ignoráis el momento.** Son las palabras clave de la advertencia a las comunidades cristianas, a los seguidores de Jesús.
- La mirada no tiene que estar en la destrucción del Templo ni del final catastrófico sino en hacer la voluntad del Padre en todo momento de nuestra vida.
- El cristiano tiene que vivir vigilante, siempre atento a construir el Reino de Dios.
- Tenemos que vivir el tiempo presente con el gozo de preparar la Venidadefinitiva de nuestro Señor Jesús.
- **... no sabéis cuándo viene el dueño de la casa...** Jesús resucitó pero sigue vivo e interesado en nosotros y volverá para llevarnos a la plenitud de nuestra salvación.
- Esta *Venida* es más bien una manifestación plena de Alguien que no se fue de su Iglesia o Comunidad.
- Por eso, se nos anima a vivir vigilantes y con el gozo de su actuación en nosotros.

v. 36-37: No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos. Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!

- Nada de estar **dormidos**, es decir, no conscientes en nuestra vida cristiana o distraídos con otros asuntos que nada tiene que ver con el trabajo en el Reino de Dios.
- **Velad.** Es todo un programa de vida.
- Bien podríamos preguntarnos si estamos dormidos o aletargados en lo referente a vivir y esparcir el Gozo y la Paz que son los componentes del Reino del Padre.

Señor Jesús, te pedimos al comienzo de este ciclo litúrgico que nos espabilemos de tal manera que, movidos por tu Espíritu Santo, podamos estar atentos a sus mociones para esparcir el Reino del Padre en este mundo nuestro.

